



MIA COUTO, POETA LUSITANO

Además de España y Perú, hay tres países que mucho pueden con mi voluntad y mis deseos: Portugal, Brasil y Venezuela. Estas semanas tengo demasiados encargos de prólogos, artículos, libros... sin contar mis clases, los trabajos de los estudiantes... Sin contar que, después de meses, estoy escribiendo nuevos poemas...

Comento estos hechos esenciales, pues de Portugal me llegó un pedido para escribir sobre el escritor mozambiqueño **Mia Couto**, VIII Premio **Eduardo Lourenço**, que otorga el Centro de Estudios Ibéricos de la Universidad de Salamanca y el Ayuntamiento de Guarda. En un principio dudé de aceptar tan gentil invitación, primero por mis ocupaciones, y segundo, porque no había leído sus novelas, por las que ciertamente se ha hecho conocido. Pero recibí un correo de mi amigo **Fernando Paulouro**, director del Jornal do Fundao, insistiéndome. Luego descubrí que **Mia Couto** era poeta y quedé encantado de poder hablar sobre esta vertiente de su obra. Conocí al grande **Antonio Paulouro**, su tío, patriarca del periodismo portugués, y he visto cómo **Fernando** sigue su estela en cuanto su apoyo decido a las expresiones culturales.

Mia Couto es Poeta. Lo presentarán como cuentista o novelista, pero comenzó como poeta (ahí está su libro *Ratíz de rocío*, de 1983) y como poeta terminara sus días. Mucho podría decir de sus creaciones, de esa doble vertiente temática orbitando entre lo tanático-vivificante (permítame-

PANÓPTICO

ALFREDO P. ALENCART
PROFESOR DE LA USAL



seme esta aparente contradicción) y lo amatorio que pesa demasiado aunque eleva en vuelo único. Pero no seguiré con disquisiciones o conjeturas. El mejor homenaje que le puedo hacer es darle *Hospedaje* en mi castellano. Que conozca, no tiene poemas trasvasados al español. Aquí le envío algunos textos suyos que yo entrané para



mostrarlos por este lado de Iberia.

Tiempo final: "Nada se muere/ cuando corresponde// Sólo es un traqueteo/ en el camino por donde ya no transitamos// Todo se muere/ cuando no es el momento preciso/ Y nunca es/ ese momento".

Destino: "A la poca ternura/ me voy acostumbrando/ mientras me pospongo/ sirviendo de daños y engaños// Voy perdiendo morada/ en la súbita lentitud/ de un destino/ que me va siendo escaso// Conozco mi muerte/ su lugar esquivo/ su diferente aconte-

cer// Ahora/ ¿qué más/ me puede vencer?"

Fui sabiendo de mí: "Fui sabiendo de mí/ por aquello que perdía// Pedazos que salieron de mí/ con el misterio de significar poco/ y de valer sólo cuando los perdía// Fui quedando/ por umbrales/ a este lado del paso/ que nunca osé// Y vi/ un árbol muerto/ y supe que mentía".

Poema de despedida: "No sabré nunca decir adiós// Por último, sólo los muertos saben morir// Aún queda todo,/ sólo nosotros podemos ser// Tal vez el amor,/ en este tiempo,/ todavía sea rápido// No es este sosiego/ lo que yo quería,/ este exilio de todo,/ esta soledad de todos// Ahora/ no queda de mí/ lo que sea mío/ Y cuando intento/ el improductivo invento de un sueño/ todo el infierno viene a mi boca/ Ninguna palabra/ alcanza al mundo, ro sé/ Aún así, escribo"

Para Ti: "Fue para ti/ que deshojé la lluvia/ para ti solté el perfume de la tierra/ no toqué nada/ y para ti fue todo// Para ti creé todas las palabras/ y todas me faltaron/ en el minuto en que tallé el sabor de siempre// Para ti di voz/ a mis manos/ abrí los gajos del tiempo/ asalté el mundo/ y pensé que todo estaba en nosotros/ en ese dulce engaño/ de todo sentirnos dueño/ sin tener nada/ simplemente porque era de noche/ y no dormíamos/ yo descendía en tu pecho/ para buscar carne/ y antes que la oscuridad/ nos ciñese la cintura/ quedábamos en los ojos/ viviendo de uno solo/ amando de una sola vida".

Nocturnamente: "Nocturnamente te construyo/ para que seas palabra de mi cuerpo/ pecho que en mí respira/ mirada donde me desnudo/ En el suspiro de tu carne/ me inicio/ me anuncio y me denuncio / Ahora sabes a lo que vengo/ y por eso me desconoces". ■